

personal que ha resultado por ellos á los naturales de las naciones extrañas por medio de sus penosas misiones, y que V. mismo puede conocerla, respecto á lo que ya llevo insinuado; y ciñámonos precisamente á este mismo suelo en que vivimos. Yo veo que de varios Conventos salen todos los años diferentes Misioneros, que siguiendo el destino de la obediencia, siembran por todas partes la divina palabra. La doctrina cristiana que explican con sencillez y claridad, las terribles, incontrastables y nunca precederas verdades que anuncian, y la firmeza y zelo con que las predicán, junto con su conducta edificativa y su desinterés; disponen poco á poco los corazones de los oyentes, para que aborreciendo el pecado, y detestándolo como al mayor de todos los males, corran á confesarse arrepentidos.

*Labr.* Ya he oido yo decir que quando hay Misiones en los Lugares acule mucha gente á confesar; y que son tan voluntarios los Paes Misioneros, que si los llamáramos los de mi parage, irian á predicar y confesar á la Ermita sin interés ninguno, como fueron el otro año.

*Ecles.* Pues si V. preguntara en los pueblos por donde han pasado estos Misioneros Eyangélicos las utilidades, que les habian resultado; veria que por todas partes se levantaba una voz general, que decia: Yo estaba sumergido en la ignorancia y el error, y he visto nacer en mi alma una luz que ha disipado mis tinieblas: yo me hallaba empobrecido por una gruesa cantidad que me habian robado, y ahora me hallo rico otra vez por que se me ha restituido: yo tenia un hijo rebelde que disipaba mi hacienda entregado á la impureza, y ahora lo tengo moderado y obediente: la discordia habitaba en mi casa y ahora reina la paz: yo tenia un enemigo que acechaba mis pasos, y en ninguna parte me consideraba seguro de sus venganzas; pero ya me ha buscado, me ha estrechado entre sus brazos con lágrimas de arrepentimiento, y nos profesamos una cordial amistad. *(Se concluirá.)*

